

EL EJÉRCITO DEL CHE Y LOS CHILENOS QUE CONTINUARON SU LUCHA

Cristián Pérez

Este artículo describe la trayectoria del foco guerrillero creado por el Che Guevara en las sierras de Bolivia en 1967.

El relato da cuenta de las ramificaciones del Ejército de Liberación Nacional (ELN), sus relaciones con Cuba, Chile y otros países latinoamericanos.

Particular atención presta el autor a los seguidores chilenos del ELN, a las concepciones ideológicas que los llevaron a unirse a la guerrilla, así como a su trabajo clandestino y participación en los posteriores combates de Teoponte.

Siéntese y escriba —le digo—: ‘Hoy, día 14 de febrero de 1968, nosotros los sobrevivientes de la guerrilla del Che en Bolivia, al llegar al pueblo de Sabaya y ver las condiciones en que éste se encuentra: la escuela sin pupitres, sin cuadernos, sin lápices; nosotros, en nombre de la Guerrilla y del comandante Che Guevara, donamos cuatrocientos dólares para la adquisición de material escolar. Hacen entrega: Pombo, Urbano, Benigno; la suma la reciben el señor alcalde y el señor contrabandista ‘fulano de tal’. Le hicimos firmar un original y dos copias. Una la entregamos al

CRISTIÁN PÉREZ. Candidato a magister en historia, Universidad de Santiago de Chile.

alcalde en presencia del pueblo. Luego nos dimos a la tarea de salir de allí”¹.

En medio del altiplano, a más de 4.000 metros de altura, casi acorralados por el Ejército boliviano, en desesperada carrera por cruzar la frontera y llegar a Chile donde esperan miembros del Ejército de Liberación Nacional (ELN), tres combatientes cubanos, últimos sobrevivientes del Ejército del Che Guevara en el foco guerrillero de Ñancahuazú, se dan tiempo y hacen un gesto con el pueblo boliviano, donan parte del dinero que transportan para que las autoridades del caserío de Sabaya nutran de artículos a la escuela del lugar. Tratan de conquistar a los bolivianos manteniéndose fieles al legado de su desaparecido comandante. Los habitantes de Sabaya no se inmutan, permanecen entre incrédulos y temerosos. El llamado a la revolución cae en tierra árida. Creemos que ese fue el sino del ELN: intentar llevar la revolución a un pueblo que no deseaba emprender esa empresa.

En las páginas siguientes presentamos el desarrollo histórico del Ejército de Liberación Nacional (ELN) desde su creación en 1967 hasta su disolución en 1982. Particular atención prestaremos a la fuga desde Bolivia de los combatientes cubanos del Che Guevara, al posterior foco guerrillero de Teoponte en las sierras de ese país, y a la estructura chilena del ELN.

En el primer acápite, veremos cómo los acontecimientos conducen al Che Guevara hasta las sierras de Bolivia, donde funda el ELN y libra su último combate; en el segundo, centramos la atención en las acciones emprendidas por los miembros chilenos del ELN intentando rescatar a los combatientes que han podido sobrevivir a Ñancahuazú; la tercera parte está destinada a analizar la etapa en que los elenos van preparando su *vuelta al monte*, que culmina con la materialización del foco guerrillero de Teoponte; en el capítulo cuarto, trataremos los aspectos más importantes de los enfrentamientos en Teoponte; en la última parte analizamos el escape de los sobrevivientes hacia Chile, las actividades que realizan en ese país y, brevemente, la fase de desaparición del ELN.

La investigación está basada en testimonios de los protagonistas que lograron sobrevivir, completada con una recopilación de fuentes impresas.

En este artículo, los nombres de batalla de los acompañantes del Che —que son bastante conocidos— aparecen sin ningún destacado (por ejemplo, Pombo); los distintivos de combate de otros protagonistas están entre comillas simples (‘Cristián’); y las chapas creadas por el autor para proteger algunas identidades, han sido puestas entre comillas simples y cursivas

¹ Daríel Alarcón Ramírez (Benigno), *Memorias de un Soldado Cubano: Vida y Muerte de la Revolución* (1997), p. 169.

(‘Raúl’). Por último, las grabaciones con los nombres reales de los entrevistados que en las citas bibliográficas aparecen con nombres inventados —reconocidos por comillas simples y cursivas— están en poder del autor.

1. CHE: DEL CONGO A ÑANCAHUAZÚ

*Aprendimos a quererte,
desde la histórica altura,
donde el sol de tu bravura,
le puso un cerco a la muerte.*

*Aquí se queda la clara,
la entrañable transparencia,
de tu querida presencia,
comandante Che Guevara.*

*Tu mano gloriosa y fuerte,
sobre la historia dispara,
cuando todo Santa Clara
se despierta para verte*

Aquí...

*Vienes quemando la brisa
con soles de primavera,
para plantar la bandera
Con la luz de tu sonrisa*

Aquí...

*Tu amor revolucionario,
nos conduce a nueva empresa,
donde espera la firmeza
de tu brazo libertario*

Aquí...

*Seguiremos adelante
como junto a ti seguimos,*

y con Fidel te decimos
¡Hasta siempre Comandante!².

En 1965 el comandante Ernesto Guevara de la Serna al frente de un grupo de guerrilleros cubanos, en su mayoría negros³, viaja hasta Tanzania, en la frontera del Congo Belga —hoy República de Zaire— para ayudar a los insurgentes congoleños dirigidos por Alphonse Massemba-Debat, Gastón Soumaliot y Lauren Kabila.

A fines de ese año, la expedición, diezmada por el hambre, las fiebres y el empuje de los mercenarios del Quinto Batallón de Comandos sudafricanos dirigidos por Mike Hoare, se encontraba a punto de colapsar. Los cubanos, a duras penas, se mantenían en la orilla del lago Tanganika sin posibilidades de seguir la lucha. Enterado de la alarmante situación, el gobierno de Cuba envió a la zona a un oficial de apellido Barcelay, conocido como Lawton, su nombre de batalla; la misión era sacar de allí, a como diera lugar, al Che Guevara y su tropa. La orden de Fidel Castro era terminante, debían finalizar la lucha y abandonar la región⁴. De esa forma, el sueño guevarista de insurreccionar al continente africano concluía sin éxito.

En el Che la derrota caló hondo, y a ésta se sumaba la molestia que le había provocado la lectura pública que hizo Fidel, el 3 de octubre de 1965, de su carta de despedida al pueblo de Cuba, escrita cuando partió al Congo. La misiva contenía la renuncia a los cargos de Estado, al Comité Central del Partido y a la nacionalidad cubana. Fidel se decidió a hacer pública la carta para salir al paso de los rumores y especulaciones periodísticas que se tejían en torno a la desaparición del Che de la isla⁵.

² La canción, titulada “Hasta Siempre”, fue creada por el músico cubano Carlos Puebla después que Fidel Castro diera lectura a la “Carta de Despedida al Pueblo de Cuba”, del Che Guevara.

³ Al entonces comandante de la Fuerza Aérea, Rafael del Pino, le ordenaron escoger la “tropa más negra” de la base de Holguín (Jorge Castañeda, *Compañero. Vida y Muerte del Che Guevara*, 1997, p. 365).

⁴ Cuando llegó la barcaza en que debía salir el Che “[éste] nos riñó, diciendo que primero había que sacar a las mujeres y a los niños, y solamente después a nosotros. Pero Lawton contestó que no, que él llevaba órdenes precisas del mismo Fidel de sacar al Che. Se tornó en discusión, pero Lawton no hizo caso al Che. ‘Si yo lo tengo que amarrar a usted —le dijo— yo lo amarro, pero usted se va primero [...]’” (Dariel Alarcón Ramírez [Benigno], *Memorias de un Soldado Cubano: Vida y Muerte de la Revolución*, 1997, pp. 101-102).

⁵ Pasado un tiempo de la partida clandestina del Che al Congo, comenzaron las especulaciones acerca de su paradero. El gobierno cubano había dejado entrever que el Che estaba en oriente cortando caña. Véase Jorge Castañeda, *Compañero. Vida y Muerte del Che Guevara* (1997), p. 367. Castañeda fija el día 5 de octubre de 1965 como la fecha en que Fidel Castro dio lectura a la carta (p. 372). Un claro ejemplo de las especulaciones periodísticas producidas por la desaparición del Che fue el artículo “¿Dónde Está el Che Guevara?”, de la escritora mexicana Sol Arguedas. Una misiva en respuesta a este escrito puede verse en

Así, el 21 de noviembre de 1965, en las barrosas aguas del lago Tanganika, mirando por la borda de la barcaza que lo había rescatado, desnutrido y enfermo, recapitulaba los acontecimientos del último tiempo, comprendiendo que ya no podía volver a residir en Cuba tras la lectura que Fidel había hecho de su carta. El círculo de su vida se cerraba, la única posibilidad era lanzarse a otra aventura guerrillera, posiblemente en Argentina, su patria, o cerca de sus fronteras.

Después de pasar varios meses en Checoslovaquia reponiéndose de sus quebrantos, volvió clandestinamente a Cuba. Allí tuvo encuentros con Fidel y Raúl Castro, para, como él quería, afinar los detalles de su próxima incursión armada⁶. Acordaron crear en las sierras de Bolivia una escuela de guerrilleros para el Cono Sur de América. Se trataba de formar combatientes y luego devolverlos a sus países de origen para que iniciaran enfrentamientos guerrilleros. Ésta era la materialización de la tesis del Che para enfrentar al imperialismo. Se requería crear “uno, dos, tres Vietnam”. La idea era compartida por los dirigentes cubanos quienes pretendían desviar la atención de Estados Unidos hacia regiones más apartadas de América Latina. El plan consistía en llevar la revolución a Bolivia, para luego extender la lucha a Argentina, Brasil, Perú, Uruguay; no así a Chile, país que era considerado como reserva estratégica debido a su amplio litoral y porque en ese Estado, según los analistas cubanos, no existían las condiciones requeridas para implementar la lucha armada.

Una vez concordada la misión, Raúl Castro, el comandante René Tomasevich, el equipo de Manuel Piñeiro⁷ y el Che seleccionaron a los combatientes⁸. Entre otros, los elegidos fueron: José María Martínez Tamayo (Ricardo), Daríel Alarcón Ramírez (Benigno), Antonio Sánchez Díaz (Pinares), Juan Vitalio Acuña (Joaquín), Harry Villegas Tamayo (Pombo), el médico militar Octavio de la Concepción de la Pedraja (Moro), el capitán Eliseo Reyes (San Luis o Rolando) y Leonardo Tamayo Núñez (Urbano), quien había cumplido funciones como escolta del Che. Todos eran destacados soldados de las Fuerzas Armadas cubanas, algunos eran veteranos de la Sierra Maestra, otros habían participado en las etapas finales de la lucha

Ernesto Che Guevara y Orlando Borrego —estrecho colaborador de Guevara en el Ministerio de Industrias—, “Respuesta a ‘¿Dónde está el Che Guevara?’” (2001), pp. 28-32. Según Benigno, al Che le molestó de sobremanera que Castro diera a conocer esa epístola, véase Daríel Alarcón R. (Benigno), *Memorias de un Soldado: Vida y Muerte de la Revolución* (1997), p. 117.

⁶ Un interesante relato de la vuelta del Che a Cuba puede leerse en Jorge Castañeda, *Compañero. Vida y Muerte del Che Guevara* (1997).

⁷ Se trataba del *team* del Departamento América, organismo del gobierno cubano encargado de los asuntos de América Latina.

⁸ Jorge Castañeda, *Compañero. Vida y Muerte del Che Guevara* (1997), p. 412.

contra Batista, muchos habían colaborado con el Che en el Ministerio de Industrias y varios habían combatido en el Congo. A este grupo se unió un destacamento de jóvenes comunistas bolivianos, encabezados por los hermanos Peredo, así como la compañera Loyola Guzmán (Secretaria General de las Juventudes Comunistas de Bolivia) y algunos peruanos dirigidos por Juan Pablo Chang (Chino)⁹.

A fines de diciembre de 1966, los combatientes se reunieron en la finca que las redes de apoyo instaladas en Bolivia habían adquirido para ese propósito en la zona de Ñancahuazú, en el suroeste del territorio. Comenzaba la guerrilla en Bolivia: la última aventura de Ernesto Guevara de la Serna.

El 1° de febrero de 1967 la milicia inició las operaciones, comenzando con una marcha de reconocimiento de 25 días por los accidentados terrenos que bordean el Río Grande. Los objetivos de la expedición eran: 1) “[...] adaptarse a las vicisitudes de la vida guerrillera como el hambre, la sed, [la] falta de sueño, [las] marchas agotadoras, factores que son iguales si no más importantes que el propio combate para moldear al futuro soldado revolucionario. 2) Formación de la base de apoyo campesino [...], exploración de zonas posibles donde pueda comenzar la base campesina [...]. 3) Conocer y ampliar el territorio explorado [...] para posibles zonas de operación”¹⁰.

La marcha fue un fracaso: perdieron dos hombres que murieron ahogados¹¹, y cuando volvieron al campamento base denominado “Tres Cabezas”, que estaba ubicado en la finca de Ñancahuazú, advirtieron que éste ya había sido descubierto por el Ejército. A este revés se sumó la desertión de algunos combatientes que habían empezado a colaborar con las autoridades bolivianas entregando valiosa información sobre la composición y objetivos de la guerrilla¹². Estos hechos, por cierto, serían determinantes en el desarrollo posterior de la guerrilla, pues obligaron al grupo a iniciar operaciones militares cuando aún no estaban preparados para hacerlo.

⁹ El detalle completo de los miembros de la guerrilla y una pequeña biografía de ellos puede verse en Harry Villegas (Pombo), *Pombo. Un Hombre de la Guerrilla del Che* (1997).

¹⁰ *Ibíd.*, pp. 67-68.

¹¹ Murieron ahogados los bolivianos Benjamín Coronado Córdova (Benjamín) y Lorgio Vaca Marchetti (‘Carlos’). Véase Harry Villegas (Pombo), *Pombo. Un Hombre de la Guerrilla del Che* (1997), pp. 76, 80 y 243.

¹² Se trata de los bolivianos Pastor Barrera Quintana y Vicente Rocabado Terrazas. Al ser apresados, se convirtieron en colaboradores del Ejército boliviano. Fueron juzgados por una corte militar y absueltos. Entrevista del autor a Daríel (Benigno) Alarcón Ramírez (enero de 2001).

El 23 de marzo de 1967, los hombres de Guevara tuvieron el primer combate. Ese día emboscaron a una patrulla militar, dando muerte a siete soldados y capturando a catorce. Dos días después, en la noche del 25 de marzo, alrededor de una fogata, bajo la tenue luz de la luna, se reunieron y decidieron adoptar el nombre de *Ejército de Liberación Nacional* (ELN). Al día siguiente, el Che redactó el primer comunicado de la organización. La primera parte del documento entregaba algunos detalles del combate, luego daba a conocer lo que, según él, sería la norma de su Ejército: “La verdad revolucionaria”, esto es, decirle siempre la verdad al pueblo. El comunicado terminaba con un claro desafío a las autoridades bolivianas, al declarar que “están abiertas las hostilidades”¹³. Así en medio de la sierra boliviana, al calor de la batalla, cuando los fusiles aún no se enfriaban, emergía el Ejército de Liberación Nacional (ELN), la milicia del comandante Ernesto Guevara.

Entre todos los miembros de la guerrilla había tres que tenían conocimientos de medicina, el cubano Octavio de la Concepción de la Pedraja (Moro), el peruano Restituto José Cabrera (Negro) y el boliviano Freddy Maymura Hurtado (Ernesto)¹⁴. Los tres médicos eran insuficientes y necesitaban más personas con conocimientos de medicina. Así fue como solicitaron a la red de apoyo en Chile que enviara algunos médicos a Ñancahuazú. El doctor Óscar Soto, quien después fue médico personal de Salvador Allende, afirma que el periodista chileno Elmo Catalán, contacto del Che en Chile, le pidió que se uniera al Che en Bolivia, junto a otras tres o cuatro personas más. Contestaron que sí, pero la rapidez de los acontecimientos les impidió viajar¹⁵. Además, éstos no tenían entrenamiento guerrillero.

A medida que transcurría el tiempo, sin embargo, los problemas de la guerrilla en Bolivia se acrecentaban. En una equivocada decisión táctica, el Che dividió el ejército en dos grupos, debilitando de sobremanera su poder de fuego. Las dos ramas nunca pudieron reunirse por la presión del Ejército boliviano, la topografía y las adversas condiciones climáticas¹⁶. Asimismo, la red urbana de apoyo, entonces a cargo de Loyola Guzmán, fue desmantelada perdiéndose todo contacto con las ciudades. La guerrilla tampoco podía comunicarse con Cuba, porque si bien contaban con una radio de alta potencia que les permitía recibir mensajes cifrados del Caribe y captar las

¹³ Harry Villegas (Pombo), *Pombo. Un hombre de la Guerrilla del Che* (1997), pp. 84, 85-87.

¹⁴ *Ibídem*, apéndice final.

¹⁵ Óscar Soto, entrevista con el autor (Segovia, España, octubre de 1999).

¹⁶ Los grupos eran la “Vanguardia”, dirigida por el Che, y la “Retaguardia”, comandada por Juan Vitalio Acuña (Joaquín), que fue aniquilada en el vado de Puerto Mauricio, el 31 de agosto de 1967.

transmisiones internacionales de Radio Habana, no estaban en condiciones de contestar los mensajes porque no tenían la palanca o llave para ejecutar la clave Morse. No la habían traído de Cuba para no despertar sospechas en posibles allanamientos. Ni Mario Monje (secretario general del Partido Comunista Boliviano [PCB], ni Tania¹⁷ (encargada de los contactos en la ciudad) la llevaron al monte. Además, las esperadas incorporaciones de campesinos no se produjeron; en siete meses de lucha sólo se les unió un labrador y un perro, y el can los abandonó el 26 de septiembre en el combate de La Higuera porque le “cogió miedo al tiro”¹⁸. Finalmente, los efectivos del 2º Batallón de Rangers de la Octava División del Ejército boliviano, asesorados por militares estadounidenses¹⁹, intensificaron las operaciones y comenzaron a cercar a la guerrilla. Así, sin contactos ni apoyos, cada vez que el grupo sufría una baja no podía ser reemplazada, disminuyendo paulatinamente su capacidad operativa.

Girando en círculos, hambrientos, heridos, sin medicinas ni agua, mal vestidos y peor armados, el esperado desenlace se produjo en los primeros días de octubre de 1967. El día 8, el grupo de vanguardia de 17 guerrilleros comandado por el Che cayó en una emboscada tendida por los *rangers* en la quebrada del Yuro. En la batalla fue herido y capturado el comandante junto a Simón Cuba Sarabia (Willy) y Juan Pablo Chang (Chino). Al día siguiente, después de recibir instrucciones del gobierno, en la escuela del poblado de La Higuera los militares bolivianos procedieron a ejecutar al Che Guevara y después ocultaron sus restos. Algunos días más tarde, a varios kilómetros de allí, otro pequeño grupo de milicianos fue acibillado por efectivos del Ejército. En síntesis, de los 55 hombres y una mujer (Tamara Haydée [Tania]) que componían la guerrilla, sólo 14 sobrevivieron²⁰.

¹⁷ Se trata de Tamara Haydée Bunke Bider, traductora alemana-argentina, que empezó a colaborar con el Che varios años antes de la expedición a Bolivia. Después se incorporó al grupo “Vanguardia”. Murió acibillada en la emboscada de Puerto Mauricio, el 31 de agosto de 1967, junto a todo su grupo.

¹⁸ Daríel Alarcón (Benigno), *Memorias de un Soldado Cubano: Vida y Muerte de la Revolución* (1997), pp. 158-159. Palabras textuales de Benigno en una entrevista con el autor (enero del 2001.)

¹⁹ Los asesores eran alrededor de 20 boinas verdes dirigidos por Pappy Shelton y algunos agentes de la CIA (Jorge Castañeda, *Compañero. Vida y Muerte del Che Guevara*, 1997, p. 474).

²⁰ Daríel Alarcón Ramírez (Benigno), *Memorias de un Soldado Cubano: Vida y Muerte de la Revolución* (1997), p. 157.

Al teniente Mario Terán le correspondió por sorteo fusilar al Che. Al cadáver le cercenaron quirúrgicamente las manos y lo enterraron en la pista de aterrizaje del aeródromo de Valle Grande.

De todos los sobrevivientes de la guerrilla, cinco fueron desertores. Véase Harry Villegas (Pombo), *Pombo. Un Hombre de la guerrilla del Che* (1997), pp. 241-264.

2. EL ELN EN CHILE: AL RESCATE DE ÑANCAHUAZÚ

En la noche del 9 de octubre de 1967, seis combatientes permanecen agazapados a sólo unos cuantos metros de la escuela del pueblito de La Higuera; con paciencia esperan que los centinelas militares relajen la guardia para poder alejarse del lugar. Encabezados por Inti Peredo, logran romper el cerco y escapar de la zona para luego reagruparse y reiniciar en mejores condiciones la lucha interrumpida por la muerte de su comandante.

Armados con un fusil por cabeza, y algunos radiorreceptores a batearía que les permitían escuchar las informaciones, especialmente las que se referían a ellos, intentaron salir por Brasil pero no pudieron, pues el Ejército los descubrió al llegar a la frontera; luego lo intentaron por Argentina y no tuvieron éxito; por Perú era extremadamente difícil, de manera que la última posibilidad era intentar salir hacia Chile²¹.

Felix Huerta, uno de los mejores hombres de la sección del ELN que para ese entonces ya se había creado en Chile, fue contactado personalmente por el jefe de la sección chilena del ELN, Elmo Catalán, para ir a Bolivia con el fin de ayudar a los sobrevivientes de la guerrilla del Che a cruzar la cordillera²² “por un sitio a donde llegarían el ‘Taco de Goma’ y el ‘Ferretería Bandera’”²³ —chapa de dos militantes elenos—. Ya en Bolivia, Félix toma contacto con los guerrilleros y hacen los arreglos para salir por Chapiquiltá, una quebrada frente a la ciudad de Iquique²⁴.

Cuatro meses más tarde, después de sortear varios obstáculos, tres guerrilleros cubanos (Pombo, Benigno, Urbano) y un guía, apoyados por el aparato clandestino del ELN, se encontraban cerca de la frontera con Chile a más de mil kilómetros de distancia del lugar en que el Ejército boliviano los había visto por última vez. Para entonces, el ELN chileno ya había mandado a la zona del altiplano a un numeroso grupo de militantes²⁵. Harry Villegas (Pombo) puntualiza: “Al tercer día regresó el ‘Petiso’ junto con (‘Víctor’²⁶) que era delegado del ELN. Habían contactado y acordado con el Partido chileno [ELN] para que nos esperaran en la frontera a partir del 15 y hasta el 17. De fallar este contacto, nos esperarían el 21 en el pueblo

²¹ Daríel Alarcón Ramírez (Benigno), entrevista con el autor (París, enero de 2001).

²² Félix Huerta, entrevista con el autor (Santiago, septiembre de 1995).

²³ Mónica González, “Félix Huerta: Sobreviviente de la Guerrilla del Che en Bolivia”. Revista *Cosas* (Nº 534, 14 de marzo de 1997), p. 53.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ Patricio Quiroga, *Compañeros. El GAP: La Escolta de Allende* (2001), p. 26. Benigno afirma que los chilenos mandaron a más de 100 hombres a la frontera (Daríel Alarcón Ramírez, entrevista con el autor, París, enero de 2001).

²⁶ Pensamos que éste era el nombre que encubría a Félix Huerta.

de Camiña, en territorio chileno, a 150 kilómetros de la frontera. El camión de un militante daría vueltas en espera nuestra y nos recogería en el río Lauca, si éste nos daba paso²⁷. Por alguna razón que aún no conocemos, optaron por la segunda alternativa y cruzaron la frontera llegando al pueblo de Camiña el 20 de febrero de 1968. Pese a los múltiples esfuerzos desplegados, los elenos chilenos no los pudieron encontrar.

En una de las tantas operaciones para dar con los guerrilleros cubanos que escapaban de Bolivia, el chileno ‘Fernando’ salió a explorar, y como la temperatura era de varios grados bajo cero, se le congeló un pie. El cuerpo médico eleno debió amputarle dos dedos para evitar la gangrena²⁸. Hay dos versiones respecto a quién realizó la operación: la primera la entrega Benigno, él afirma que la amputación la hizo la doctora Taty Allende, hija del senador Salvador Allende. La otra versión indica que la operación la habría hecho el doctor Arturo Jirón en el hospital de Chiu Chiu²⁹.

Los guerrilleros cubanos, ante el peligro inminente de ser detenidos, decidieron esconder las armas que portaban. Ya sin posibilidades de defenderse, fueron finalmente capturados por carabineros que vigilaban el lugar³⁰.

No tenemos una explicación de lo que impidió al ELN chileno encontrar a sus compañeros cubanos. Al parecer el azar jugó un papel importante, pues en el mismo pueblo donde arribaron, según testimonio ‘El Indio’, había un miembro de la organización esperándolos; según él, “fue cosa de horas y tal vez de minutos”³¹.

Los guerrilleros capturados fueron trasladados a Santiago en avión, con una escala en Antofagasta. En la capital les realizaron un completo chequeo médico; así por ejemplo, a Benigno le sacaron radiografías y le ofrecieron extraerle una bala que tenía alojada en el cuello; también los sometieron a una serie de interrogatorios a cargo de la policía política. Los partidos de izquierda congregaron a sus militantes en marchas y mitines de

²⁷ Harry Villegas (Pombo), *Pombo: Un Hombre de la Guerrilla del Che* (1997), p. 226.

²⁸ Daríel Alarcón Ramírez (Benigno), entrevista con el autor (París, enero de 2001).

²⁹ Patricio Quiroga, *Compañeros. El GAP: La Escolta de Allende* (2001), pp. 26-27. Esta versión es confirmada por ‘El Indio’, múltiples conversaciones con el autor (Santiago, 2000-2002).

³⁰ Daríel Alarcón Ramírez (Benigno), entrevista con el autor (París, enero de 2001). Benigno recalca que no fueron capturados, sino que ellos, siguiendo las indicaciones que por radio había dado el presidente Frei Montalva, se pusieron en manos de las autoridades chilenas.

³¹ ‘El Indio’, minero, fue uno de los primeros elenos chilenos. Después del 11 de septiembre de 1973 se exilió en Cuba. Múltiples conversaciones con el autor (Santiago, 2000-2002).

apoyo. Especial preocupación mostró Salvador Allende, en aquel entonces senador, quien los visitó en forma seguida³².

Como la presión periodística por entrevistarlos era cada vez más fuerte, el gobierno y los guerrilleros se vieron obligados a ofrecer una conferencia de prensa. Poco antes de que ésta se realizara, llegó Allende al lugar donde permanecían detenidos y les mostró unas fotografías, diciéndoles que memorizaran los rostros, porque éstos eran los periodistas amigos, y que solamente contestaran a las preguntas que ellos les hicieran. Una de las fotografías era la de Elmo Catalán. En la conferencia un periodista intentó preguntar algo importante y Elmo inmediatamente indagó sobre el origen social de Benigno, que era un asunto irrelevante. Con ésa y otras interrogantes más del mismo estilo, pasó la hora estimada para la conferencia sin que los guerrilleros dijeran algo importante o comprometedor³³.

Finalmente, después de estudiar varias alternativas, el gobierno chileno autorizó la salida hacia Cuba, por la vía de Tahiti, de los guerrilleros Benigno, Pombo y Urbano. Salvador Allende los acompañó en parte del periplo³⁴.

Como veremos a continuación, el ELN en Chile había tenido para ese entonces un corto pero intenso desarrollo, cuyos antecedentes entregamos a continuación.

Meses antes de que el Che dejara Cuba para ir a Bolivia, probablemente durante 1966, le encargó a Tania (la traductora alemana-argentina Tamara Haydée Bunke Bides) que entablara relaciones con los movimientos de izquierda latinoamericanos³⁵. El primer contacto con grupos izquierdistas en Chile probablemente lo hizo el chileno Jaime Barrios³⁶, militante del Partido Socialista, a su regreso de La Habana donde se había desempeñado como técnico por algún tiempo. Entre los chilenos que fueron contactados en ese entonces estuvo el periodista socialista Elmo Catalán Avilés, quien trabajaba en el diario *Las Noticias de Última Hora* y en la revista *Punto Final*, y era relacionador público de los sindicatos del cobre³⁷. En la huelga de los mineros del yacimiento El Salvador ese mismo año, Elmo

³² Daríel Alarcón Ramírez (Benigno), entrevista con el autor (París, enero del 2001).

³³ *Ibidem*.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ Benigno afirma que ellos no supieron de los resultados de esos contactos porque el Che no les informaba esos detalles. Al mismo tiempo, sostiene que Fidel Castro les contó que los chilenos tenían responsabilidad sobre el grupo. *Ibidem*.

³⁶ El 11 de septiembre de 1973, Jaime Barrios se encontraba en el Palacio de la Moneda junto al Presidente Allende. De allí fue sacado y llevado al regimiento Tacna, de donde se pierde su rastro. Hoy todavía es uno de los detenidos desaparecidos. Véase Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Comisión Rettig), "Informe" (1991).

³⁷ 'El Indio', múltiples conversaciones con el autor (Santiago, 2000-2002).

Catalán tuvo una activa participación, pues era uno de los asesores de los mineros. Este conflicto terminó con el desalojo de la sede sindical, la detención de muchos trabajadores y la muerte de varios obreros.

Después de la huelga de los mineros, Catalán viajó a Cuba para recibir entrenamiento paramilitar³⁸, y a su regreso dio forma al ELN en Chile. Componían el grupo, entre otros, Eduardo, abogado y militante del Partido Socialista, quien llegó a ser uno de los máximos responsables del ELN, convirtiéndose después de 1973 en uno de los dirigentes del Partido Socialista en la clandestinidad (murió en Santiago en la década de los 90). Otro abogado que integró el grupo fue Arnoldo Camú Veloso, quien a la muerte de Elmo pasó a ser el jefe del ELN en Chile. Posteriormente fue miembro de la Comisión Política del Partido Socialista y responsable máximo del aparato militar de esa organización (su nombre de guerra era ‘Agustín’). También estaba ‘Fernando’ (minero), así como una muchacha de profesión enfermera, cuyo nombre era Celsa, junto a un grupo de dirigentes sindicales del cobre que mostraban simpatías por la lucha armada, entre ellos, Jaime Sotelo y ‘El Indio’. Como afirma Patricio Quiroga: “Los primeros fueron Elmo Catalán, Tirso Montiel, Arnoldo Camú, Walterio Fierro, más tarde reforzados por Félix Vargas, Paulina Weber, Celsa [...], Félix Huerta, Eduardo Carvallo [...]. También Beatriz ‘Taty’ Allende, la hija de Salvador Allende”³⁹. Sobre la forma en que se produjo la vinculación de Taty con los elenos no se tiene claridad, pero quizás fue por Jaime Barrios, o Elmo, o tal vez fue reclutada por Inti Peredo en algún viaje a Cuba. La misión del ELN en Chile era formar una vasta red de apoyo logístico que estuviera en condiciones de apoyar al Che Guevara en su próxima aventura guerrillera en las sierras bolivianas⁴⁰.

3. EL COMANDANTE ‘CHATO’ SE ALISTA PARA LA GUERRA

A comienzos de 1968, en Bolivia, después de escapar del cerco tendido por el Ejército y las autoridades bolivianas, el máximo jefe del ELN, que había sido el comisario político en la guerrilla de Che, Inti Peredo, se reúne con Elmo Catalán. En los cónclaves toman la decisión de mantener y fortalecer la estructura elena en Chile para que ésta pueda

³⁸ Daríel Alarcón Ramírez (Benigno), entrevista con el autor (París, enero de 2001).

³⁹ Patricio Quiroga, *Compañeros. El GAP: La Escolta de Allende* (2001), p. 21.

⁴⁰ Según Benigno, Fidel Castro les dijo a los guerrilleros que se preparaban con el Che, que ésa era la misión de los chilenos (Daríel Alarcón Ramírez [Benigno], entrevista con el autor, París, enero de 2001).

seguir apoyando la logística de la nueva guerrilla boliviana. Elmo a su vez exige su derecho a “ir al monte”, es decir, a combatir en las zonas rurales de Bolivia. Creemos que esta petición era sumamente arriesgada, pues, según Benigno, que lo había entrenado en Cuba en 1966, Elmo era un gran cuadro político militar, pero no tenía las condiciones físicas necesarias para la guerrilla rural⁴¹.

Para organizar la nueva fase de la guerrilla, Inti viaja a Cuba. A su regreso es tomado prisionero por el Ejército boliviano y el 9 de septiembre de 1969 es ejecutado. Ha desaparecido el Comandante en Jefe del Ejército de Liberación Nacional sin poder concretar la vuelta al monte.

La muerte de Inti es un duro golpe para el ELN, ya que era el más capaz de sus milicianos. Ejemplo de ello son las evaluaciones que de él había hecho el Che: “27/2/67 —tres meses—: Muy bueno. Sus funciones de comisario dedicado especialmente a los bolivianos las cumple eficientemente y es ejemplo en todo tipo de labor. 27/5/67 —6 meses—: Muy bueno. Mantiene el espíritu a pesar de su endeble constitución física, es ejemplo y ha pasado por la doble prueba del sacrificio y el combate a entera satisfacción. 27/8/67 —9 meses—: Muy bueno. Se mantiene su espíritu y se está demostrando como un gran combatiente”⁴².

Al fallecimiento de Inti las condiciones para el funcionamiento clandestino de la organización son precarias, tienen pocas casas de seguridad y una infraestructura pequeña; la represión siempre está cerca, latente. En ese marco la dirección de la organización es asumida por Rodolfo Saldaña como jefe máximo, en jerga elena, miembro del Estado Mayor y comandante. El nuevo jefe propone realizar una retirada estratégica hacia Chile donde cuentan con una infraestructura y mejores condiciones para trabajar. La iniciativa es apoyada por algunos miembros. El hermano menor de Inti, Osvaldo, cuyo nombre de batalla era ‘Chato’ y había estudiado medicina en la Unión Soviética⁴³, apoyado por Elmo se opone. Su tesis es simple: los elenos deben quedarse en Bolivia y volver al monte a combatir. La cuestión se zanja en una reunión de octubre de 1969. En esa junta 14 compañeros entre los que se encontraban Elmo, Omar, Zegada y Rodolfo Saldaña, designan a ‘Chato’ jefe del ELN. En la cita Elmo anuncia que un grupo de

⁴¹ Dariel Alarcón Ramírez (Benigno), entrevista con el autor (París, enero de 2001).

⁴² *El Siglo* (periódico), edición extraordinaria, 26 de julio de 1997.

⁴³ Cuando Inti y Coco Peredo estaban en la guerrilla con el Che, ‘Chato’ no participó en ella, aunque estaba enterado de sus actividades. Sus hermanos le habían dicho que estudiaría y que como la guerra sería larga, después podría incorporarse. Testimonio de Osvaldo ‘Chato’ Peredo (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

militantes chilenos, que se encuentran en Chile, viajarán próximamente a Bolivia para integrarse a la lucha⁴⁴.

De esa forma, en octubre de 1969, dos años después de la muerte del primer jefe y a un mes de la caída del segundo, el ELN cuenta con un nuevo y definitivo comandante: es ‘Chato’ Peredo. Éste, por parte de madre, desciende de una familia que había sido pionera en la explotación de la goma y la castaña en la zona del Beni. Por la línea paterna, su abuelo era de tendencia liberal y a fines del siglo XIX había sido senador de la República de Bolivia por el Departamento de Santa Cruz de la Sierra; el padre de ‘Chato’ también fue senador por la región del Beni⁴⁵.

Después de Ñancahuazú, el principal objetivo del Ejército de Liberación Nacional (ELN) era volver al monte, o sea retomar la lucha en las sierras de Bolivia para continuar la expedición de Che Guevara. Necesitaban cumplir con la consigna ampliamente divulgada por Inti después de la muerte de Che: “Volveremos a las montañas”⁴⁶.

A mediados de 1969, poco antes del deceso de Inti, llega a Bolivia Elmo Catalán y se instala en una casa de seguridad en la ciudad de Cochabamba. Elmo pasa a ser conocido como ‘Ricardo’, su nombre de guerra. De inmediato asume el cargo de comisario político del ELN, es decir, ideólogo. Su pensamiento político (ideología de la guerrilla) lo da a conocer en una carta que escribió a su familia desde Bolivia con fecha 19 de abril de 1970⁴⁷. En la misiva describe su proceso de transformación en revolucionario. Declara: “Sufrí en carne propia —como ustedes la siguen sufriendo— la pobreza y la explotación. El trabajo como peón en la pampa salitrera, en el cobre o en la construcción cuando recién egresé de la secundaria, me impactó y sensibilizó profundamente. Aprendí a conocer y a querer a la clase obrera, la cual es, sin duda, lo mejor que tiene cada pueblo”. A continuación se refiere a los profesionales: “Obtuve un título profesional (¡qué ironía, el único profesional de la familia!) Y ustedes cifraron —equivocadamente— sus esperanzas en mí porque el profesional tiene, en este sistema, un vasto horizonte económico, especialmente si su corrupción es más acelerada. Pero esto ustedes no lo comprendían y será difícil que lo

⁴⁴ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

⁴⁵ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

⁴⁶ Testimonio de Osvaldo ‘Chato’ Peredo (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

⁴⁷ Elmo Catalán, “A mi madre, hijos, hermanos, tíos y demás familiares, Bolivia, 19 de abril de 1970”, reproducida en *Punto Final* (revista) N° 107, martes 23 de junio de 1970, pp. 2-4.

entiendan”. Enseguida manifiesta: “Creo firmemente que el profesional ha llegado a ser tal sobre la base de la explotación, el dolor y el sacrificio de muchos otros seres. El profesional es un parásito que comercia con la pobreza de sus semejantes o es un aliado de los ricos explotadores. Por mucho que hable de revolución, de liberación o de amor por el pueblo no pasará de ser esclavo consciente del sistema, cómplice de la opresión, si no toma el único camino honesto que existe para independizar nuestros países: el de la lucha armada hasta las últimas consecuencias”. Este nítido desprecio por el papel que los profesionales cumplen en una sociedad, especialmente el de los intelectuales revolucionarios, lo lleva a concluir que debe cambiar radicalmente de vida; recalca que “Por eso rompí definitivamente con el pasado”. Más adelante en la carta reconoce su verdadera identidad, es un militar: “Soy soldado del Ejército de Liberación Nacional, el Ejército que el Che y un puñado de valientes fundaron en Ñancahuazú”. El orgullo de pertenecer a la organización lo manifiesta al escribir: “Muchos sueñan con tan grande honor sin alcanzarlo. Por eso, me considero un privilegiado”.

El objetivo de su lucha queda en evidencia cuando proclama “no somos buscadores de gloria. Simplemente combatimos para destruir esta sociedad corrompida y opresora y para construir un mundo nuevo, sin explotadores ni explotados. Un mundo donde no existan injusticias ni humillaciones, donde todos tengan iguales oportunidades, donde el hombre, como dice el Che, ‘no sea el lobo del hombre’”.

En los párrafos siguientes de la carta trata el tema del internacionalismo revolucionario y las razones por las que Bolivia era la nación indicada para iniciar la lucha: “Ustedes se preguntarán por qué no peleo en Chile por estos ideales. Muy simple. La revolución es una sola. No se pueden liberar todos los países al mismo tiempo. Hay que concentrar todos los esfuerzos en el que reúna mejores condiciones. Bolivia está en pleno corazón del cono sur, es el que más ha sentido la explotación y el hambre y su pueblo tiene una tradición de lucha que lo convierte en uno de los más aguerridos del continente. [...] Y por la semilla que sembró el Che, el escenario histórico natural e indiscutido”. Para Elmo también la revolución chilena dependía de la boliviana. A su juicio “[...] no habrá revolución chilena sin que triunfe la revolución boliviana [...]”. Doloroso sería que los chilenos no comprendieran esta realidad y permanecieran estáticos, esperando que su libertad le llegue ‘de gratis’”. Al referirse a la patria anota: “Pensarán que estoy equivocado al combatir en un lugar que —como alguna vez me dijeron en Chile— no es mi Patria. Discrepo profundamente con los que hacen tal planteamiento. Patria tiene para mí un sentido real y

profundo. Es ciertamente el territorio geográfico donde el individuo nace. Pero Patria es también en toda su dimensión el suelo oprimido donde un revolucionario combate por la libertad de su pueblo o muere en defensa de sus ideales. Patria es el cobre, el estaño, el hierro [...] Patria es el minero silicoso. Patria es el campesino explotado, [...] Patria es la Nueva Sociedad y el Hombre Nuevo que nosotros crearemos”.

Al hablar de los demás guerrilleros, sus camaradas de armas, no oculta la admiración: “Mis compañeros son los mejores entre los mejores y estamos hermanados hasta la victoria o la muerte, por los mismos ideales”.

Sobre sí mismo, afirma: “Hago grandes esfuerzos para realizarme como ser humano y convertirme en hombre libre. La libertad brota cuando rompemos definitivamente con el pasado, destruimos implacablemente sus mitos, despreciamos sus normas inmorales elevadas a la categoría de supremos códigos rectores de la humanidad para mantener una esclavitud oprobiosa”. La misiva continúa: “el hombre libre [que] surge cuando su acción lo ha comprometido en tal extremo que se convierte en enemigo mortal de la vieja sociedad; cuando ya no le queda más perspectiva que destruir esa criatura corrompida nacida de las entrañas de los colonizadores o morir en la tentativa de colocar los cimientos de un nuevo orden. Entonces, aun muerto, el hombre libre vive”.

Concluye: “He sintetizado nuestros principios. Espero que los comprendan. Mi mayor esperanza es que un día algunos de mis hermanos o de mis hijos se conviertan en combatientes del Ejército del Che. [...] Tengo fe absoluta en nuestro triunfo. Creo que sobreviviré y entonces, en el breve lapso que estaremos aquí antes de seguir *nuestra aventura libertadora* por otros países, trataré de darles toda la ternura que no supe expresar. Pero si alguna bala —es el riesgo de la profesión— termina con mi existencia en Bolivia, sepan que hasta el último momento traté de cumplir honradamente con nuestros principios que son los del Che. Me despido con mi nombre de guerra porque el antiguo también quedó sepultado en el pasado. Besos a todos. ¡Volveremos a las montañas! ¡Victoria o muerte! Ricardo”⁴⁸.

‘Ricardo’ asume como jefe de la región de Cochabamba. Por su carácter, mayor edad y experiencia, y el ascendiente de profesor sobre los jóvenes, prontamente consigue relacionarse con numerosos estudiantes universitarios. Con ellos forma unidades encargadas de realizar exploraciones en la zona del Chapare, pues en ese momento existía la posibilidad de que

⁴⁸ Todos los párrafos citados son de la carta de Elmo Catalán, “‘A mi madre, hijos, hermanos, tíos y demás familiares’, Bolivia, 19 de abril de 1970”, reproducida en *Punto Final* (Nº 107, martes 23 de junio de 1970), pp. 2-4. (El destacado es nuestro.)

fuera el lugar escogido por el ELN para reiniciar la lucha. También ‘Ricardo’ obtiene éxitos significativos en la creación de una red clandestina urbana que realiza algunas operaciones para el ELN⁴⁹.

‘Ricardo’ comienza a vivir con una hermosa y joven estudiante de arquitectura de origen alemán, llamada Jenny Köeller. Ella es una de las dirigentes más importantes de los estudiantes universitarios de Bolivia. Con el transcurso del tiempo ella queda esperando un hijo. ‘Ricardo’ se regocija de felicidad como se puede leer en la despedida de la carta que ya hemos comentado, en ella dice, “hay algo más —y bastante grande— que me une profundamente a esta tierra. Amo a una combatiente del ELN y tendré un hijo boliviano. Soy feliz”⁵⁰.

Dos miembros del grupo, el estudiante llamado Jorge o Aníbal Crespo y su novia van a vivir a la casa que habitan Elmo, Jenny y Jesús. Al parecer la muchacha siente mucha atracción por ‘Ricardo’, su jefe, y quizás llega a enamorarse de él; cuando éste advierte la situación decide comunicársela a ‘Chato’, al que le tiene mucha confianza pues son amigos. ‘Chato’ le sugiere sacar a la otra pareja de la casa. Pero Elmo, fiel a su condición de maestro, decide hablar con Crespo con el fin de clarificar la situación explicándole que él no tiene ningún romance ni interés amoroso por su novia. El joven reacciona mal y surge en él un serio resentimiento contra ‘Ricardo’. En un día de junio de 1970, Crespo ataca la casa matando a Elmo Catalán y, presumiblemente, para no dejar huellas, también asesina a Jenny Köeller, luego se da a la fuga⁵¹.

Al siguiente día, Jesús y otro militante del ELN llegan a la casa de Elmo para realizar actividades de instrucción política y encuentran los cadáveres. Viajan a La Paz para platicar con ‘Chato’, pero éste se encuentra en esos días explorando la zona de Teoponte. Cuando éste regresa a La Paz, le informan en detalle lo que ha pasado. Optan por retirar los cuerpos de la casa para no comprometer a la persona que la había rentado, ocultando las pistas que pudieran conducir a la policía sobre el aparato clandestino del ELN. Como ya habían pasado algunos días, los restos están rígidos; con mucha dificultad y atados con cuerdas logran sacarlos de la casa en una

⁴⁹ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

⁵⁰ Elmo Catalán, “‘A mi madre, hijos, hermanos, tíos y demás familiares’, Bolivia, 19 de abril de 1970”, (carta), *Punto Final* (revista) N° 107, martes 23 de junio de 1970, p. 4.

⁵¹ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002). La misma versión, aunque con menos detalles, entrega Félix Huerta, véase Mónica González, “Félix Huerta: Sobreviviente de la Guerrilla del Che en Bolivia” (1997), p. 54.

movilidad (automóvil)⁵². Dejan los cuerpos bajo un puente cerca de la laguna de Alalay para que sean encontrados por las autoridades bolivianas⁵³.

El funeral de ‘Ricardo’ y de su distinguida novia, la que además era una de las dirigentes más importantes de los estudiantes universitarios bolivianos, causó una ola de protestas estudiantiles, con enfrentamientos callejeros, a los que se unieron trabajadores y militantes de organizaciones sociales que acusaron a la Central de Inteligencia Americana (CIA) y al gobierno de Ovando de ser los autores del doble asesinato⁵⁴. Sin embargo, la verdad era otra, como quedó de manifiesto en el comunicado dado a conocer por la dirección del ELN en junio de 1970. En la declaración pública el ELN lamenta lo sucedido y expresa su convencimiento de que no existe participación de la CIA ni del gobierno de Bolivia como la ciudadanía creía. Señala con dolor que los militantes fueron asesinados por un miembro de la organización en una rencilla personal⁵⁵.

Pero para hacer pública esta declaración el líder del ELN debió enfrentar la oposición de destacados militantes, entre los que destacaba ‘El Indio’, segundo hombre de la retaguardia en Bolivia; para este grupo lo políticamente revolucionario era ocultar la verdad y culpar a la CIA y al gobierno boliviano. Lo que pretendían era capitalizar en apoyo al ELN el gran descontento que los asesinatos habían provocado⁵⁶. Finalmente, se impuso la posición de ‘Chato’, y la verdad, aunque dolorosa para la organización, fue revelada⁵⁷. Los miembros que estaban en desacuerdo con la posición adoptada por la jefatura del ELN se marcharon de Bolivia con destino a sus países de origen. El contingente que se retiró estaba encabeza-

⁵² Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

⁵³ Jaime Faivovich, “¡Homenaje a un revolucionario!” (1970), p. 4.

⁵⁴ Véase, por ejemplo, la edición de la revista chilena *Punto Final* N° 107 martes 23 de junio de 1970.

⁵⁵ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002). Una versión distinta, que atribuye la muerte de Elmo a la CIA, es la que sustenta Benigno al afirmar que el asesino era agente de la CIA y que quien lo reveló fue el ex Ministro del Interior de Bolivia, el general Arguedas, cuando estuvo en La Habana. A nosotros esta versión no nos parece muy exacta.

Jorge o Aníbal Crespo y su novia huyeron del país con destino a Inglaterra, allí los elenos les perdieron la pista. Algunas versiones, pero poco confiables, indican que hace pocos años, Crespo volvió por unos días a Bolivia.

⁵⁶ ‘El Indio’, múltiples conversaciones con el autor (Santiago, 2000-2002).

⁵⁷ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002). Sobre el mismo tema, Félix Huerta dice que “Hubo una discusión muy seria sobre si se decía la verdad o se le echaba la culpa al Ejército boliviano, se optó por la verdad en una situación trágica” (Mónica González, “Félix Huerta: Sobreviviente de la Guerrilla del Che en Bolivia”, 1997, p. 54).

do por ‘El Indio’, uno de los más importantes elenos chilenos y Félix Vargas (‘Luisito’)⁵⁸. Vargas ingresó después al GAP⁵⁹, combatió el 11 de septiembre de 1973 en la residencia del Presidente Allende en calle Tomás Moro, de donde salió herido; luego pasó a la clandestinidad y posteriormente fue detenido por agentes del Estado y trasladado a Tejas Verdes, allí se le vio por última vez⁶⁰. ‘El Indio’ afirma no saber con quienes redactó ‘Chato’ el comunicado final que reconocía los hechos como fueron, él cree que ‘Chato’ pudo hacerlo solo.

Hacer pública la verdad sobre la muerte de ‘Ricardo’ y Jenny significó poner fin a las protestas y la movilización social en Bolivia. Sin embargo, la tremenda honestidad demostrada por la organización permitió que numerosos jóvenes quisieran ingresar al ELN. Tal fue la cantidad que, según ‘Chato’, debieron seleccionar a los militantes que irían al monte⁶¹.

4. DISPAROS EN LA SIERRA

La zona de Teoponte se ubica a 200 kilómetros al norte de La Paz. Es una región con características amazónicas, tiene una vegetación selvática con árboles de densos follajes que pueden llegar a medir 35 metros de altura. Las especies más abundantes son el bambú, helechos y palmeras gigantes. Cuenta con una rica fauna apta para la alimentación humana. También habitan animales peligrosos, tales como serpientes cascabel, coral y víboras trepadoras. Teoponte era una región donde había asentamientos de cooperativas de mineros, cuyos miembros tenían alguna experiencia en la organización de sindicatos. Además, era una zona que les permitiría llegar al Alto Beni, el mejor lugar para desencadenar una lucha guerrillera de larga duración. Teoponte era un lugar que el ELN conocía bien, pues, como sus integrantes ya no tenía vínculos estrechos con Cuba, se veían obligados a realizar entrenamientos militares en esa zona⁶². Al parecer, desde la muerte de ‘Ricardo’, en junio de 1970, los contactos entre Cuba y el ELN se terminan, o al menos se vuelven esporádicos; también parece haber acabado la preparación militar de combatientes elenos en la isla.

⁵⁸ ‘El Indio’, múltiples conversaciones con el autor (Santiago, 2000-2002).

⁵⁹ El Grupo de Amigos Personales (GAP) era el dispositivo de seguridad de Salvador Allende. Véase Cristián Pérez, “Salvador Allende, Apuntes sobre el Dispositivo de Seguridad: El GAP” (2000), pp. 31-82.

⁶⁰ Bernardo Vargas, hermano de ‘Luisito’, entrevista con el autor (Santiago, julio de 2000).

⁶¹ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

⁶² Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

Cuando completaron los preparativos y reunieron el contingente elegido se lanzaron a la lucha, corría julio de 1970. Habían cumplido la consigna de Inti: “Volveremos a las montañas”. Cincuenta y siete combatientes del Ejército de Liberación Nacional (ELN) ingresaron a los bosques de Teoponte. El grupo estaba compuesto mayoritariamente por campesinos, apoyados por algunos estudiantes universitarios. Las fuerzas del ELN marchan bajo el comando de Osvaldo ‘Chato’ Peredo y el Negro ‘Omar’, miembros del Estado Mayor. El destacamento lo integran algunos milicianos chilenos, entre ellos Julio de la Cruz (‘Cristián’), Tirso Montiel (‘Pablito’), Guillermo Véliz (‘Gastón’), Raúl Zamora (‘Dago’), Calixto Pacheco (‘Rogelio’), Hilario Ampuero (‘Poporopo’) y Carlos Brain Pizarro (‘Perruchin’)⁶³. A estos se sumaba José Miguel Véliz González —hermano de Guillermo—. ‘Perruchin’ fue aspirante, o tal vez miembro del Cuerpo de Carabineros de Chile; otra versión indica que habría pertenecido a las Fuerzas Armadas de Chile como cadete de la Escuela Militar⁶⁴. Por su parte, Tirso Montiel (‘Pablo’ o ‘Pablito’) había sido teniente de Carabineros y cumplido funciones profesionales en Concepción y otras localidades; posteriormente se retiró, al parecer, por presiones superiores debido a su adhesión a ideas de izquierda. En carta a sus familiares fechada en La Paz el 17 de junio de 1970, un mes antes de ingresar a Teoponte, aclara las razones de su lucha precisando “[...] somos una gran familia los ‘ELENOS’, parte de la gran familia Latinoamericana. Algún día alcanzaremos nuestros objetivos para así lograr una sola Patria. ‘La gran Patria Latinoamericana’ con que soñaron Bolívar, el Che y mi gran amigo y compañero ‘Ricardo’ [...]”. La misiva terminaba con la consigna de guerra del ELN “Victoria o muerte. ¡Volvimos a las montañas!”⁶⁵.

Dos años y seis meses después de la muerte del Che Guevara, su ejército, con otros miembros, se encuentra nuevamente en el monte; con el dedo en el gatillo los guerrilleros se aprestan a disparar igual que su histórico comandante. Sin embargo, no pasará mucho tiempo antes de que la mayoría de los milicianos tenga el mismo destino que tuvo Che.

⁶³ Patricio Quiroga, *Compañeros. El GAP: La Escolta de Allende* (2001), p. 37. Sobre el número de combatientes chilenos que subieron al monte hay diferencias; por ejemplo, Fabricio Gallardo sostiene que fueron siete y que estaban comandados por Tirso Montiel (‘Pablo’). Véase Fabricio Gallardo, “Los Siete Chilenos que Combatieron en el Ejército del Che” (1997), pp. 12-13. Nosotros, siguiendo el testimonio de ‘Chato’, pensamos que eran ocho.

⁶⁴ Véase Fabricio Gallardo, “Los Siete Chilenos que Combatieron en el Ejército del Che” (1997), pp. 12-13.

⁶⁵ *Ibidem*.

Los objetivos de la guerrilla eran múltiples, destacando la necesidad de romper el pacto “militar campesino”⁶⁶. Para el ELN éste era un punto estratégico, pues en la práctica el campesinado actuaba como dique de contención de los mineros que adherían a la revolución. Esto había quedado demostrado en 1967 cuando las organizaciones de los trabajadores de la minería acordaron donar un día de su salario para ayudar a la guerrilla del Che Guevara. Los obreros de las minas Siglo XX, Hanuni y Catavi fueron a la huelga, recibiendo el apoyo del movimiento estudiantil; los mineros fueron masacrados el día de San Juan, con lo que el movimiento se extinguió⁶⁷.

El Ejército de Liberación Nacional (ELN) entra en acción tomando un pueblo y capturando a dos alemanes de la South American Placers, que son canjeados por 10 presos políticos⁶⁸. Poco después la guerrilla sufría el primer inconveniente serio. Ocho de sus miembros, que eran estudiantes, pidieron licencia; como les fue aceptada, se marchan del destacamento, siendo, sin saberlo la comandancia elena, apresados por las fuerzas militares. Los combates no se hicieron esperar. La primera escaramuza con las tropas bolivianas resulta exitosa, los insurgentes le causan nueve bajas al Ejército. El ELN envía un parte de guerra al pueblo boliviano. El comunicado lo hace llegar un chasqui campesino a la radio Caranavi. Será el único mensaje que en cuatro meses los milicianos podrán transmitir. Pronto todas las radios son tomadas y controladas por el Ejército y ningún periodista puede acceder al área de batalla. Los militares bolivianos reaccionan entregando un parte de guerra afirmando que han dado muerte a 8 guerrilleros, que, según se supo después, eran los estudiantes licenciados de la guerrilla⁶⁹.

Por otra parte, en 1970 el Ejército de Bolivia no era el mismo con el que había entablado combate Che Guevara en 1967. Inmediatamente conocida la existencia del nuevo foco guerrillero, los militares aplican su estrategia contrainsurgente, tendiendo tres cercos (uno inmediato y dos exteriores) para impedir que la milicia escape de la zona. En la lucha toman parte

⁶⁶ El pacto, suscrito entre el Ejército de Bolivia y los sindicatos campesinos, obligaba a las FF.AA. a asegurar que fuesen respetadas las conquistas de los trabajadores como la reforma agraria, la educación básica, el derecho a la sindicalización. Por otro lado, los campesinos se comprometían a apoyar y defender a la institución militar y deberían ponerse bajo órdenes militares contra maniobras subversivas de la izquierda (Jorge Castañeda, *Compañero: Vida y Muerte del Che Guevara* (1997), p. 429.

⁶⁷ Jorge Castañeda, *Compañero: Vida y Muerte del Che Guevara* (1997), pp. 455-456.

⁶⁸ Fabricio Gallardo, “Los Siete Chilenos que Combatieron en el Ejército del Che” (1997), pp. 12-13.

⁶⁹ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

varios regimientos de *rangers*, expertos en tácticas antiguerrilleras; estas tropas poseen la indumentaria adecuada, cuentan con apoyo aéreo y gran concentración de fuego. Uno de los mayores cambios en el bando militar es que los *rangers* están entrenados para ingresar al monte en busca de los destacamentos guerrilleros; anteriormente sólo patrullaban los senderos; la nueva táctica obliga a los insurgentes a desplazarse con extrema dificultad por el monte, preferentemente de noche tratando de evitar los senderos. Además, el Ejército toma posesión de las *taperas* (chozas) de todos los pueblos y aldeas. Por su parte, la guerrilla tiene serias deficiencias. Por ejemplo, la radio que lleva y que está a cargo del ‘Guatón’ Véliz (chileno) es buena y potente, pero como funciona con un motor su peso es excesivo, necesitan tres hombres para cargarla; pronto deciden enterrarla y el grupo queda, igual que el de Che, sin comunicación interna y externa⁷⁰.

En los cuatro meses que dura la lucha se desarrollaron nueve combates. Aunque la guerrilla logra causarle varias bajas al Ejército, a medida que va pasando el tiempo, los enfrentamientos van favoreciendo cada vez más a los militares. A esto se suman las serias dificultades que encuentra la milicia para abastecerse de alimentos, ya que no pueden cazar pues las tropas enemigas se encuentran constantemente acechando. Así, en un período de 45 días deambulando por la selva, el mejor plato que consumieron los guerrilleros fue una culebra y dos lagartijas⁷¹.

Con extrema rapidez los militares encerraron la columna del ELN entre los puestos militares de Cararavi por el sur, Mapiri y Tipuay en el noreste y Huanay por el norte⁷². En ese estado el desenlace esperado —igual que el de Che— se acerca con prontitud. El 1° de septiembre tiene lugar un combate muy duro; después del enfrentamiento la situación se hizo insostenible por el cerco de las fuerzas militares, el hambre y la involuntaria división del grupo. La vanguardia dirigida por ‘Alejo’, con 18 combatientes entre los que va el chileno ‘Poporopo’, se separa de la columna por un error en la información. Nunca más podrán encontrarse. El destino de ellos es incierto. Al parecer, ‘Alejo’ intenta romper el cerco en grupos de a dos combatientes; son capturados y asesinados. El centro mandado por ‘Chato’ queda con 14 milicianos⁷³.

El estado de los guerrilleros es calamitoso, hace 20 días que no ingieren alimentos. ‘Chato’ reúne a los combatientes, pide voluntarios para

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ *La Defensa de Arica* (periódico), viernes 6 de noviembre de 1970, Arica.

⁷² Fabricio Gallardo, “Los Siete Chilenos que Combatieron en el Ejército del Che” (1997), pp. 12-13.

⁷³ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

ir a explorar en busca de comida, nadie se ofrece porque todos están muy débiles, entonces elige a Mario y salen a buscar alguna presa para mitigar el hambre. El grupo queda al mando de ‘Omar’. Éste le pasa a ‘Perruchin’, el ex carabinero, la mochila que ha dejado ‘Chato’ con su diario, dinero y las dos latas de sardina que eran la reserva estratégica de la guerrilla —de la cual no se puede disponer sin una orden expresa—. ‘Perruchin’ y un boliviano botan las armas, se comen las latas de sardinas y desertan. Enseguida tratan de romper el cerco para salir de la zona de guerra; sin saber, toman por una senda que es la misma que han seguido ‘Chato’ y su compañero, y se encuentran. ‘Chato’ se da cuenta que no llevan las armas, la conclusión es obvia: han desertado⁷⁴.

El grupo a las órdenes de ‘Omar’ decide que los desertores deben ser ajusticiados. Con la instrucción de matarlos envían a ‘Coimbra’ y a ‘Cristián’ (chileno) en persecución de ‘Perruchin’ y su compañero boliviano. En un sector de la selva de Teoponte cerca de Tipuany, se reúnen ‘Chato’, Mario, ‘Cristián’, ‘Coimbra’, ‘Perruchin’ y el boliviano para realizar un juicio sumario. Hay unanimidad, debe cumplirse el código “escrito” para esos casos. ‘Perruchin’ y su compañero aceptan sin protestar la decisión. Se sienten apesadumbrados, pero se mantienen serenos⁷⁵. Quizás piensan que la muerte es la única forma de expiar la culpa que sienten; necesitan quedar en paz con sus conciencias y lo único que les queda es morir como hombres. Sin vendas en los ojos, suenan los disparos y dos guerrilleros, uno boliviano y otro chileno, hermanos en la causa, abandonan este mundo para siempre.

El fusilamiento de los dos combatientes es el episodio más trágico de la guerra en Teoponte. Durante años muchas versiones han circulado entre los combatientes que estuvieron en el monte y sus cercanos. Algunos dicen que a ‘Perruchin’ lo mataron porque era chileno, pues a ‘Chato’ y a los demás bolivianos les molestaban los “sureños”⁷⁶. Consideramos que esta versión no es creíble, pues quien comanda la persecución de los fugados es ‘Cristián’, un chileno. En fin, verdad o mentira, realidad o mito, lo único cierto es que dos combatientes de la guerrilla de Teoponte fueron fusilados por sus propios compañeros.

De los 57 hombres del Ejército de Liberación Nacional (ELN) que componían el foco guerrillero de Teoponte, solamente sobrevivieron 8: tres chilenos (Calixto Pacheco González, José Miguel y Guillermo Véliz Gon-

⁷⁴ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

⁷⁵ *Ibidem*.

⁷⁶ Versión de ‘El Indio’, múltiples conversaciones con el autor (Santiago 2000-2002).

zález); y 5 bolivianos (Jorge Gustavo Ruiz Paz, Cancio Plaza Artola, Juan Edison Segada, Mario Suárez Núñez y Osvaldo ‘Chato’ Peredo). Cuatro combatientes murieron de hambre, entre ellos ‘Quirito’, ‘Coimbra’ y ‘Cristián’ —que estaba herido—; ‘Chato’ y Mario, que eran los exploradores, son detenidos en el pueblo de Tipuany, mientras un médico les pone suero para tratar de salvarles la vida, ya que padecen de una extrema debilidad.

5. RUMBO A BUENOS AIRES CON ESCALA EN EL CHILE DE ALLENDE

Pese al catastrófico cuadro, los guerrilleros sobrevivientes están con suerte, ya que las condiciones políticas en Bolivia han sufrido un giro radical con la asunción como Jefe de Estado del general Juan José Torres. Este militar manifestaba públicamente su adhesión a ideas de izquierda, aunque, como era lógico, no militaba en ningún partido político. Torres y ‘Chato’ Peredo inician conversaciones para dar por finalizada la guerra. Acuerdan formar una comisión pacificadora y terminar la lucha en la zona de Teoponte. Como ‘Chato’ está privado de libertad, teóricamente ya no es el jefe del ELN; quien comanda la organización es ‘Omar’. De todas maneras, ‘Chato’ graba una cinta magnetofónica donde sugiere a sus antiguos discípulos terminar las escaramuzas. ‘Omar’ y los sobrevivientes aceptan. A los pocos días, seis hombres barbudos, famélicos y harapientos, caminando con dificultad, armados con fusiles, rodeados por mineros que impiden al Ejército acercarse, emergen de la selva cual si fueran fantasmas. Posteriormente son conducidos hasta la ciudad de La Paz donde se refugian en el edificio de la Nunciatura Apostólica⁷⁷. Después de cuatro meses ha terminado la guerra en Teoponte.

El 5 de noviembre de 1970, los ocho guerrilleros que lograron sobrevivir a la lucha, custodiados por cuatro policías, son trasladados hasta el aeropuerto de El Alto en la capital boliviana, y a las 15:05 embarcados en un avión de la Fuerza Aérea de Bolivia, que despega con destino al aeropuerto de Chacalluta en la ciudad de Arica; allí arribaron a las 16:50 horas, un día después de que Salvador Allende asumiera la presidencia de Chile. En el aeropuerto son esperados por representantes de la Cruz Roja que deben testimoniar la entrega de los exiliados a las autoridades chilenas. El gobierno de Chile concede asilo político a los bolivianos⁷⁸.

⁷⁷ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

⁷⁸ *La Defensa de Arica* (diario), jueves 5 de noviembre de 1970, Arica.

A la llegada a Arica son reclusos en un cuartel de la Policía de Investigaciones y virtualmente liberados de allí por grupos de estudiantes que los conducen al motel Azapa, ubicado a unos kilómetros de Arica⁷⁹. Los estudiantes cancelan todos los gastos que la estadía de los ex guerrilleros demanda; también designan una comisión formada por Eloy Cortines, Guillermo Avendaño, el doctor Juan León y el relacionador público de la Universidad, Peter Woodbridge, para estar atentos a todas las necesidades de los ex combatientes⁸⁰.

Los 8 guerrilleros no pudieron resistir la comida y debieron ser llevados al hospital para realizarles un chequeo médico por los síntomas de colitis que presentaban, como consecuencia del estado de desnutrición en que se hallan. Uno de ellos, Calixto Pacheco, debe ser hospitalizado porque tiene afectados los pulmones, además de una bronquitis aguda, pero según los médicos soportará un viaje a Santiago⁸¹.

El día sábado 7 de noviembre arriba a Arica el abogado Arnoldo Camú, con el fin de enterarse de las condiciones en que se encuentran los ex guerrilleros y para definir su traslado a Santiago⁸². Camú, bajo el seudónimo de ‘Agustín’, desde la muerte de ‘Ricardo’ en Bolivia, era el líder del ELN en Chile. Según ‘Chato’, fue enviado por el entonces Presidente Allende para entrevistarse con ellos y coordinar el traslado a Santiago. En la conversación ‘Agustín’ le explica que en Chile los elenos están trabajando con Allende en su llamado Grupo de Amigos Personales (GAP)⁸³.

Todo el lunes 9 los ex guerrilleros pasearon por la ciudad de Arica, visitaron El Morro, las playas y el Valle de Azapa. En todo momento se mostraron agradecidos de los delegados universitarios de Arica. En la tarde del día siguiente, el martes 10 de noviembre, vigilados por el Inspector de Investigaciones Osvaldo Yáñez, y acompañados por un grupo de estudiantes, tomaron el avión LAN que los condujo hasta la capital de Chile. A los milicianos de nacionalidad boliviana las autoridades les dieron una visa temporal por un año⁸⁴.

⁷⁹ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

⁸⁰ *La Defensa de Arica* (diario), viernes 6 de noviembre de 1970, Arica.

⁸¹ *Ibíd.*

⁸² *La Defensa de Arica* (diario), sábado 7 de noviembre de 1970, Arica.

⁸³ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002). El GAP era la guardia personal de Allende. Una completa investigación histórica sobre esta organización puede verse en Cristián Pérez, “Salvador Allende, Apuntes sobre su Dispositivo de Seguridad: El Grupo de Amigos Personales (GAP)” (2000), pp. 31-82.

⁸⁴ *La Defensa de Arica* (diario), lunes 9 y martes 10 de noviembre de 1970, Arica.

En Chile, la situación política sufre un cambio radical al asumir Salvador Allende como Presidente. En la nueva coyuntura algunos elenos pasaron a ejercer cargos de gobierno; debían preocuparse por la administración del país, por cautelar el orden público y avanzar hacia el socialismo siguiendo la estrategia diseñada por el Presidente. En otras palabras, en el Chile de Allende las prioridades eran diferentes, ya no se trataba de impulsar una insurrección contra el Estado, pues una parte importante de éste —el Poder Ejecutivo— estaba controlado por partidos revolucionarios. En esa perspectiva el ELN no tenía motivos para desarrollar su política de enfrentamiento contra el gobierno chileno. Pero al mismo tiempo, el control que la izquierda tenía sobre las fuerzas policiales, les permitía ensanchar las actividades logísticas para intentar abrir otro foco guerrillero en Bolivia.

Frente a esta coyuntura, postulamos que el ELN tenía dos posiciones: por una parte, como ya hemos visto, algunos miembros asumieron responsabilidades en el gobierno y otros pasaron a integrar el aparato armado del Partido Socialista y el GAP. Esta tendencia era encabezada por ‘Agustín’. Por otra parte, un segmento del ELN se mantuvo como un aparato clandestino con una estructura operativa.

Algunos miembros de esta segunda fracción visitaron a ‘Chato’ quejándose de que ‘Agustín’ había decidido formar el Grupo de Amigos Personales (GAP). Sostenían que ellos eran del ELN de Bolivia, que se les ordenó crear una infraestructura que les había costado mucho construir y que no podían colocarla al servicio de Allende. Argumentaban que ellos hacían a su vez un trabajo de inteligencia y tenían talleres para la fabricación de armas —las que sólo fabricaron después en Bolivia—; finalmente, recalcan que Allende no iba a durar mucho y que querían volver a combatir en Bolivia. Uno de los responsables de esta fracción era un argentino conocido por ‘El Pelado’, quien también trabajaba en el Partido Socialista chileno⁸⁵. Este grupo parecía ser activo, como veremos a continuación.

A mediados de 1972, una joven y destacada militante universitaria del Partido Socialista fue invitada, debido a sus méritos, por el jefe del núcleo⁸⁶ al que pertenecía, a unirse al ELN. Tiempo después concurrió a un cónclave donde estaba ‘Chato’ Peredo y algunos dirigentes importantes. En esa reunión se habló de la lucha armada y de que querían trasplantar la experiencia de Bolivia a Chile. Le pidieron realizar algunos trabajos para el grupo, tales como conseguir patentes para equipar autos robados, y también

⁸⁵ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

⁸⁶ “Núcleo” era la organización básica del Partido Socialista en los años 70. El núcleo desarrollaba la política del partido en los diferentes frentes sociales.

le enseñaron a manejar armas cortas. Ella siguió participando por algún tiempo en ese grupo hasta que se dio cuenta de que por “ahí no iba la cosa”, entonces le comunicó a su jefe en el ELN que solamente militaría en el Partido Socialista⁸⁷.

Con estos antecedentes podemos afirmar que el ELN siguió manteniendo una estructura en Chile que obedecía a ‘Chato’ y que era controlada por ‘Agustín’. Además de la infraestructura ya descrita, el grupo contaba con una imprenta clandestina que fue utilizada para falsificar todo tipo de documentos, incluyendo pasaportes. Esta imprenta siguió funcionando bastante tiempo después del golpe militar de septiembre de 1973⁸⁸. Al parecer, un grupo de batalla del ELN que obedecía a ‘Chato’ realizó una operación de “recuperación de elementos militares” que afectó a otro núcleo eleno. El hecho ocasionó malestar en el Gobierno, el que procedió a tomar medidas contra ellos; es posible que algunos fueran expulsados del país⁸⁹.

El día del golpe militar el aparato del PS al mando de ‘Agustín’, en el que militaban numerosos elenos, resistió en la industria INDUMET y en la población La Legua; al anochecer, ya sin posibilidades de revertir la situación, se vieron forzados a pasar a la clandestinidad. En una industria de la zona sur de Santiago, ‘Agustín’ ordenó cesar la resistencia, retiró los fusiles y procedió a ocultarlos, dejando a sus hombres solamente con armas cortas⁹⁰. Días después sería capturado y asesinado por agentes del Estado⁹¹. Otros elenos como ‘El Indio’ y ‘Fernando’ pudieron salir del país y obtener asilo político en el extranjero⁹².

⁸⁷ Magdalena Falcon, entrevista con el autor (Nueva York, mayo de 1999). Periodista titulada en la Universidad de Chile. Empezó a militar en la Federación Juvenil Socialista (FJS) cuando tenía 16 años. Su primer trabajo como militante fue organizar centros de alumnos. Durante la campaña presidencial de Salvador Allende formó parte de un Comité de Unidad Popular. Después del golpe militar de 1973 trabajó en la clandestinidad. Fue detenida por la Dina en octubre de 1975, sufrió múltiples torturas. Cuando estaba en poder de la Dina, intentó fugarse inventando un punto en calle Pedro de Valdivia. Allí trató de huir subiendo a una micro, y después en una desesperada carrera rumbo a la embajada de Suecia, poco antes de ingresar a la Legación fue reducida por varios agentes que la trasladaron a la Villa Grimaldi. El 5 de junio de 1976, por gestiones de las Naciones Unidas, salió de la cárcel directamente al exilio en EE.UU., donde actualmente reside.

⁸⁸ Osvaldo ‘Chato’ Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2001).

⁸⁹ ‘El Indio’, múltiples conversaciones con el autor (Santiago, 2000-2002).

⁹⁰ ‘Raúl Marcos’, entrevista con el autor (Santiago, mayo de 1995). Este nombre encubre a un joven estudiante universitario y eleno, que integrado al aparato de ‘Agustín’ combatió en INDUMET y La Legua el 11 de septiembre de 1973. También puede verse Arnaldo Pérez Guerra, “Hernán Barahona: Cómo se salvaron las últimas palabras de Allende y la resistencia en la población La Legua” (2002); Patricio Quiroga, *Compañeros. El GAP: La Escolta de Allende* (2001).

⁹¹ Véase Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Comisión Rettig), “Informe” (1991). Un extracto del informe apareció en *Estudios Públicos*, 41 (verano 1991).

⁹² ‘El Indio’, múltiples conversaciones con el autor (Santiago de Chile, 2000-2002).

Por su parte, durante el gobierno de la UP, 'Chato' viajó a Bolivia para hacer frente, al mando del ELN, un posible golpe de Estado que se rumoreaba daría el general Hugo Banzer. Pero como la represión allí era incesante, el jefe eleno retornó a Chile. En este país se mantuvo hasta pocos días después del golpe militar de septiembre de 1973. Luego viajó a Cuba y después se radicó en Argentina, donde instala la Comandancia del ELN⁹³. A lo largo de nuestro estudio no registramos ninguna actividad de resistencia al golpe ejecutada por el grupo de 'Chato'. Hemos dicho que ellos simpatizaban con Allende, pero no consideraban su estrategia como el camino adecuado para materializar una revolución socialista en Chile. Decían que el experimento no iba a durar.

La Argentina de los años 70 se encontraba en un virtual estado de guerra interna⁹⁴. Las acometidas del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)⁹⁵ y de los Montoneros ('Soldados de Perón'), bajo el mando de Mario Firmenich, eran duramente combatidas por las fuerzas policiales y militares, que en no pocas oportunidades actuaban fuera de la legalidad vigente⁹⁶. Como vemos, Argentina no era el mejor sitio para intentar una coordinación de los grupos guerrilleros del cono sur de América Latina. Pese a ello, junto a Edgardo Enríquez (del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, de Chile) a Roberto Santucho (jefe del Ejército Revolucionario del Pueblo, ERP, de Argentina) y al 'Negro Marcelo' (en representación de Raúl Sendic que se hallaba encarcelado, del grupo Tupamaros de Uruguay) fundaron la Junta Coordinadora Revolucionaria. El comunicado de formación de la organización fue redactado por separado, quienes lo escribieron fueron 'Chato' Peredo y Roberto Mario Santucho⁹⁷.

⁹³ Osvaldo 'Chato' Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

⁹⁴ Una buena síntesis de las principales características de ese período puede verse en Félix Luna, *Argentina: De Perón a Lanusse 1943-1973* (1972).

⁹⁵ El ERP fue creado en el V Congreso del PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) realizado el 28 y 29 de julio de 1970 en un campo de la Isla Magnasco, en las Lechiguanas, provincia de Entre Ríos. Como comandante fue designado Mario Roberto Santucho (Eugenio Méndez, *Santucho: Entre la Inteligencia y las Armas*, 1999, p. 45).

⁹⁶ El asesinato del Secretario General de la Confederación General del Trabajo (CGT), el peronista José Ignacio Rucci, en una operación efectuada por los montoneros, hizo reaccionar al peronismo más ortodoxo. Éstos, junto a comisarios y oficiales de la Policía Federal en retiro, formaron la Alianza Antiimperialista Argentina. A la muerte de Perón pasó a llamarse Alianza Anticomunista Argentina, conocida como la AAA. Su jefe era el Ministro de Bienestar Social, José López Rega. Esta organización clandestina combatió a la guerrilla utilizando métodos reñidos con la legalidad.

Un interesante reportaje, en tres ediciones, acerca de los grupos guerrilleros argentinos pueden verse en: "Guerrillas Argentinas", revista *Chile Hoy*, N° 48, 49, 50, mayo de 1973.

⁹⁷ Osvaldo 'Chato' Peredo, entrevista con el autor (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002).

‘Chato’ Peredo afirma que durante 1974 realizaron varios operativos financieros en Buenos Aires. Uno de esos actos sería el secuestro del ejecutivo de la ESSO Víctor Samuelsson, que llevaron a cabo como Junta Coordinadora. Por el rescate —según ‘Chato’— consiguieron 14 millones de dólares. De ellos habrían enviado al MIR chileno 6 millones y el resto del dinero lo habrían dividido, tocando al ELN 1.200.000 dólares, destinados a ayudar a la oposición boliviana, especialmente al MIR y al general Juan José Torres. También desarrollan escuelas de cuadros en Buenos Aires y actividades de formación para los campesinos en las áreas rurales de Bolivia. Sin embargo, la verdad parece ser algo distinta en cuanto a los autores del hecho y a las sumas de dinero. El secuestro fue realizado por el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en una operación que dirigieron Gorriaran Merlo⁹⁸ y Benito Urteaga. El ERP relató el hecho en un comunicado: “El Estado Mayor del ERP, por intermedio de su comando Silva Tettamanti, de la unidad norte de Buenos Aires, secuestró al ejecutivo Víctor Samuelsson”. En total negoció 12 millones de dólares, distribuidos así: 4 millones de dólares debía repartir ESSO en alimentos al pueblo; 5 millones de dólares repartiría el ERP en elementos para nuestro Pueblo; 3 millones de dólares distribuidos a las organizaciones revolucionarias de Chile, Bolivia, Uruguay y Argentina, por partes iguales, para subvencionar la lucha. Como podemos deducir, no fue la Junta Coordinadora la que ejecutó el plagio sino el ERP; en cuanto al dinero, al ELN y al MIR chileno les tocó una cifra mucho menor de la expresada por ‘Chato’⁹⁹.

Durante 1975 el ELN realiza en la ciudad de Lima su primer Congreso. En el evento surgen críticas a la conducción de ‘Chato’, a quien culpan de los errores que llevaron a la derrota de la estrategia revolucionaria. También critican la característica de “movimiento” que tenía la organización. Estos sectores, que representan a la gran mayoría del grupo, sumamente influidos por el trotskismo del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de Argentina, decidieron formar una organización con la estructura y los objetivos de un partido; de esa manera, dieron vida al Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia (PRT-B).

Pero como todo en la historia humana algún día se termina, el ELN no fue una excepción. El acta de defunción del Ejército de Liberación

⁹⁸ Tenía varios nombres de batalla (‘Gungo’, ‘Pelado’ o ‘Ricardo’). Sobreviviente de las luchas guerrilleras de los años 70 en Argentina, posteriormente se refugió en Europa; durante 1979 combatió en Nicaragua con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), en 1989 encabezó el ataque al regimiento La Tablada en Buenos Aires.

⁹⁹ Revista *Estrella Roja* —órgano oficial del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)—, Colección de 1974. Cita tomada de Eugenio Méndez, *Santucho: Entre la Inteligencia y las Armas* (1999), pp. 105-107.

Nacional se “escribió” en 1982, cuando en Bolivia se produjo un cambio en las condiciones políticas que habían generado su creación, al asumir constitucionalmente el gobierno la Unión Democrática Popular (UDP), siendo elegido presidente Hernán Siles Suazo. Había dejado de existir el Ejército del Comandante Ernesto Guevara de la Serna, que había sido fundado bajo los árboles de Ñancahuazú 15 años antes.

Epílogo

Durante la primera parte del año 2002, la situación política en Bolivia estuvo sumamente agitada. Ese año debían realizarse elecciones presidenciales. Una nueva fuerza comenzó a disputar la hegemonía a los partidos tradicionales, era el Movimiento Al Socialismo (MAS), grupo con ideología contraria a la globalización que recoge parte sustancial de los postulados trotskistas. En este movimiento se han unido los viejos guerrilleros de los 70, junto a organizaciones de campesinos productores de hojas de coca del Chapare. Su abanderado fue el dirigente Evo Morales y el candidato a vicepresidente fue Antonio, el mayor de los hermanos Peredo. En la zona de Santa Cruz de la Sierra, el jefe de la campaña de Evo Morales y del MAS fue Osvaldo ‘Chato’ Peredo.

Cuando se abrieron las urnas, el abanderado del MAS trepaba hasta el segundo lugar, a poca distancia de Gonzalo Sánchez de Lozada, quien resultó electo. Grandes masas de campesinos y trabajadores marginados de los beneficios del sistema votaron por el MAS. Este caudal electoral se transformó en un poderoso elemento legitimador. Desde esas elecciones, MAS se ha convertido en una de las fuerzas políticas más importantes de Bolivia.

En Chile, los elenos tampoco existen ya como un grupo independiente o como aparato. Desde hace mucho, la gran mayoría de ellos militan en el Partido Socialista (PS), que también fue su cuna. De vez en cuando se juntan para contar historias de un pasado que los marcó a fuego. Como miembros del PS aprendieron a gobernar, sin dejar de creer que otra sociedad es posible de construir.

Como vemos, en los albores del siglo XXI, en distintos partidos, movimientos y grupos, despojados de sus nombres de guerra, ya sin fusiles ni pistolas, los viejos militantes del Ejército de Liberación Nacional (ELN) siguen combatiendo, con otros medios, para alcanzar la sociedad donde *el hombre no sea el lobo del hombre*, que el legendario Che los impulsó a construir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón Ramírez (Benigno), Dariel. *Memorias de un Soldado Cubano: Vida y Muerte de la Revolución*. Barcelona: Tusquet editores, 1997.
- Alarcón Ramírez (Benigno), Dariel. Entrevista con el autor, París, enero de 2001.
- Castañeda, Jorge. *La Utopía Desarmada: Intrigas, Dilemas y Promesa de la Izquierda en América Latina*. Buenos Aires: Espasa Calpe Argentina S.A./Ariel, 1994.
- Castañeda, Jorge. *Compañero: Vida y Muerte del Che Guevara*. Buenos Aires: Vintage Español, 1997.
- Catalán, Elmo "'A mi madre, hijos, hermanos, tíos y demás familiares', Bolivia, 19 de abril de 1970". (Revista) *Punto Final*, Santiago, N° 107, martes 23 de junio de 1970.
- Chile Hoy* (revista). "Guerrillas Argentinas", Santiago, N°s 48, 49, 50, mayo de 1973.
- Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Comisión Rettig). "Informe". Extra del diario *La Nación*, Santiago, 12 de marzo de 1991.
- Faivovich, Jaime. "¡Homenaje a un revolucionario!" (Revista) *Punto Final*, Santiago, N° 107, martes 23 de junio de 1970.
- Falcon, Magdalena. Periodista, ex militante del ELN y del Partido Socialista. Entrevista con el autor, Nueva York, mayo 1999.
- Gallardo, Fabricio. "Los Siete Chilenos que Combatieron en el Ejército del Che". *El Siglo*, Santiago, edición del 01 al 07 de agosto de 1997, pp. 12-13.
- González, Mónica. "Félix Huerta: Sobreviviente de la Guerrilla del Che". (Revista) *Cosas*, Santiago, N° 534, 14 de marzo de 1997.
- Guevara de la Serna, Ernesto. *La Guerra de Guerrillas*. La Habana: Editora de Ciencias Sociales, 1985.
- Guevara de la Serna, Ernesto; Borrego, Orlando. "Respuesta a '¿Dónde está el Che Guevara?'". *Casa de las Américas*, La Habana, N° 223, abril-junio del 2001, pp. 28-32.
- Huerta, Félix. Militante del PS y eleno. Entrevista con el autor, Santiago de Chile, septiembre de 1995.
- 'El Indio'. Obrero. Uno de los primeros elenos. Múltiples conversaciones con el autor, Santiago, 2000-2002.
- El Siglo* (diario). Santiago, edición extraordinaria, 26 de julio de 1997.
- La Defensa de Arica* (diario). Arica, ediciones de noviembre de 1970.
- Luna, Félix. *Argentina de Perón a Lanusse 1943-1973*. Buenos Aires: Editorial Planeta, marzo de 1973, tercera edición.
- Méndez, Eugenio. *Santucho: Entre la Inteligencia y las Armas*. Buenos Aires: noviembre de 1999.
- Peredo Leigue, Osvaldo ('Chato'). Entrevista con el autor, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mayo de 2002.
- Pérez Guerra, Arnaldo. "Hernán Barahona: Cómo Se Salvaron 'Las Últimas Palabras de Allende' y la Resistencia en la Población La Legua". *El Siglo*, Santiago, N° 1104, del 8 de septiembre de 2002.
- Pérez, Cristián. "Salvador Allende, Apuntes sobre su Dispositivo de Seguridad: El Grupo de Amigos Personales (GAP)". *Estudios Públicos* N° 79 (invierno 2000).
- Punto Final* (revista), Santiago, N° 107, martes 23 de junio de 1970.
- Quiroga Z., Patricio. *Compañeros. El GAP: La Escolta de Allende*. Santiago: Aguilar, 2001.
- Soto, Óscar. Doctor, médico personal de Salvador Allende. Entrevista con el autor, Segovia, España, octubre de 1998.

Vargas, Bernardo. Dirigente sindical, militante del Partido Socialista, hermano de 'Luisito'.
Entrevista con el autor, Santiago, julio de 2000.

Villegas, Harry. *Pombo: Un Hombre de la Guerrilla del Che*. La Habana: Editora Política,
1997. □